



## “Adaptarse para seguir activos”: un programa de la ONCE en la Red de Envejecimiento y Vulnerabilidad del Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO)

P. Díaz Veiga  
M. Pérez Salanova  
C. Jiménez Cruz

**RESUMEN:** Se describen brevemente las características del programa “Adaptarse para seguir activos”, una actuación de la ONCE que persigue prevenir y controlar los efectos negativos de la disminución visual en el bienestar y autonomía personal de las personas con discapacidad visual asociada al envejecimiento. Asimismo, y con motivo de la inclusión de este programa en la Red de Envejecimiento y Vulnerabilidad del IMSERSO, se analiza sucintamente la estructura y funcionamiento de esta Red.

**PALABRAS CLAVE:** Discapacidad visual asociada al envejecimiento. Servicios sociales. Programas especializados. Vulnerabilidad social. Apoyo social.

**ABSTRACT:** *“Being adaptive, staying alive”: an ONCE Programme on the Ageing and Vulnerability Cooperative Network from the Spanish National Institute for Social Services and Seniors (IMSERSO).* “Being adaptive, staying alive” is a specific programme provided by ONCE, intended to prevent and control visual loss negative effects on independence and well being of its senior members affected of age related visual impairment. This article describes the main features of the programme, as well as the characteristics, structure and functioning of the Ageing and Vulnerability Cooperative Network from the Spanish National Institute for Social Services and Seniors (IMSERSO), in which the programme has recently been included.

**KEY WORDS:** Age related visual impairment. Social Services. Specific programmes. Social vulnerability. Social support.

Es sabido que el progresivo incremento del número de personas mayores es una tendencia que caracteriza la evolución demográfica de las sociedades post-industriales. Además, el aumento sostenido de mayores que, como consecuencia directa del proceso de envejecimiento, se ven afectados por enfermedades oftálmicas (especialmente la degeneración macular asociada a la edad, DMAE) confirma la previsión de que este sector de la población será el grupo preferente en relación con el desarrollo de programas y servicios que consideren de forma integrada las peculiaridades propias del envejecimiento, junto con las derivadas de la discapacidad visual. En este sentido, numerosas investigaciones coinci-

den en señalar el impacto que ambos factores ocasionan tanto en el desempeño de actividades básicas e instrumentales de la vida diaria como en el estado de salud de las personas afectadas. Además, existe evidencia acerca de las repercusiones, tanto funcionales como emocionales, que se derivan de la deficiencia visual en personas mayores. Del mismo modo, se ha establecido que la deficiencia visual asociada a la edad se relaciona consistentemente con trastornos emocionales, en particular con manifestaciones depresivas.

Por otra parte, y como consecuencia del alargamiento de la esperanza de vida, la población

específica de personas con discapacidad visual experimenta igualmente un proceso de envejecimiento, lo que lleva a las organizaciones especializadas, como es el caso de la ONCE (en la que las personas mayores suponen un 41% de sus afiliados), a enfrentar nuevos desafíos en relación con la presencia de nuevas necesidades, tales como la promoción de la autonomía e independencia de personas de edad avanzada o la prevención de situaciones de riesgo de exclusión social asociadas a las limitaciones derivadas de este deterioro sensorial.

El Programa “Adaptarse para seguir activos” es una propuesta de la ONCE que pretende prevenir o controlar los efectos negativos que el deterioro visual puede ocasionar en la salud, el bienestar y la autonomía de las personas mayores que sufren discapacidad visual como consecuencia del proceso de envejecimiento. El programa consta de cinco sesiones en grupo, de 90 minutos de duración y periodicidad mensual, en las que se presentan, analizan y practican estrategias y recomendaciones para resolver las dificultades que las personas mayores refieren experimentar en el desarrollo de su vida cotidiana. Esta actuación viene desarrollándose periódicamente desde el año 2001 en la Delegación Territorial de la ONCE en Castilla-León, en Valladolid. En cada edición participa un grupo de entre 10 y 12 personas, mayores de 65 años, afiliadas a la ONCE a lo largo de un año natural. En la actualidad, el Programa, coordinado por dos profesionales del Equipo de Atención Básica (R. Blanco Sanz, técnico en rehabilitación básica, y P. Díaz Veiga, psicóloga) forma parte de los servicios que se ofrecen a las personas mayores que se afilian en este Centro territorial.

“Adaptarse para seguir activos” ha sido incluido en la Red Envejecimiento y Vulnerabilidad, que a su vez se inscribe en el marco del Programa de Envejecimiento Activo, desarrollado por el Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO). La Red, que cuenta con la asistencia técnica del Instituto Catalán del Envejecimiento (Universidad Autónoma de Barcelona), tiene como finalidad principal impulsar y promover el estudio y la reflexión sobre los procesos de inclusión y exclusión social y las personas mayores, así como el desarrollo y la mejora de proyectos que aborden la vulnerabilidad en relación con el envejecimiento. Desde esta perspectiva, el abordaje de la vulnerabilidad permite, entre otros aspectos, comprender la inclusión-exclusión social como un proceso más que como una situación que afecta exclusivamente a personas identificadas como vulnerables; supone igualmente la posibilidad de incorporar lógicas de prevención en las actua-

ciones en vez de centrarse en la atención asistencial o reparadora; admitir las diferentes dimensiones del problema y pensar en las intervenciones promoviendo la conexión entre los diferentes actores, entre ellos las personas mayores.

El funcionamiento y existencia de la Red se basan en la voluntad de cooperación de todos sus miembros, en aras de compartir sus experiencias y producir una orientación innovadora en el abordaje de la vulnerabilidad. La Red se basa en un tipo de cooperación no jerarquizada, en la que todos los proyectos comparten el mismo nivel de responsabilidad. Sus objetivos consisten en el intercambio de experiencias, facilitar el establecimiento de modelos de intervención, promover la transferencia de conocimiento y fortalecer la visibilidad de las actuaciones basadas en el enfoque del envejecimiento activo.

Los distintos miembros se relacionan mediante reuniones y comunicación a través de internet. Su trabajo se centra en la recogida y el análisis de información sobre el propio proyecto y también permite la implementación de actuaciones de acuerdo al programa de trabajo y la dinámica de cada proyecto participante.

La Red está integrada por diez proyectos promovidos por diferentes organismos, públicos, privados y organizaciones sin ánimo de lucro, implicados en el desarrollo de programas y servicios dirigidos a personas mayores. La participación en la *Red Envejecimiento y Vulnerabilidad* constituye una oportunidad para dar a conocer tanto situaciones o procesos de riesgo de exclusión social de personas mayores como propuestas que desde muy diferentes ámbitos pretenden prevenirlas o controlarlas. Desde esta perspectiva, la aportación de la ONCE constituye una iniciativa que, dentro del marco del envejecimiento activo, pretende compensar los efectos de la discapacidad visual con el fin de que las personas mayores afectadas mantengan estilos de vida asociados a la salud, la participación social y la autonomía.

La transferencia de conocimiento y el intercambio de experiencias que caracterizan el trabajo en red favorecerán, sin duda, la puesta en práctica de mejoras en los distintos Proyectos. A este respecto, “Adaptarse para seguir activos” se beneficiará sin duda de la participación en la red mediante la identificación y puesta en práctica de nuevos elementos (sistema de evaluación, sistematización de las sesiones, etc.) que contribuirán a incrementar su calidad, utilidad y sus posibilidades de expansión a otros centros de la ONCE distintos al que actualmente se desarrolla.

Sin embargo, la pertenencia a la Red no sólo conlleva beneficios para las organizaciones o los proyectos participantes, sino que también favorece una experiencia de formación profesional a través del conocimiento compartido y del aprendizaje permanente por parte de todos los implicados. En definitiva, la participación en iniciativas como la que aquí se ha abordado, no sólo conduce a la mejora de la calidad de Proyectos u Organizaciones, sino que también ofrece vías de desarrollo profesional a las personas que la integran.

---

Pura Díaz Veiga, psicóloga. Delegación Territorial de la ONCE. Organización Nacional de

Ciegos Españoles (ONCE). Calle Muro, 15. 47004 Valladolid (España).  
Correo electrónico pdv@once.es

Mercè Pérez Salanova, psicóloga. Responsable del Área Psicosocial y de Participación del Instituto Catalán del Envejecimiento. Universidad Autónoma de Barcelona. Casa Convalecencia, Calle Sant Antoni Maria Claret, 171. 08041 Barcelona (España).  
Correo electrónico merce.perez@uab.es

Carmen Jiménez Cruz, trabajadora social. Dirección General de la ONCE. Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE). Calle Prado, 24. 28014 Madrid (España).  
Correo electrónico. mcajc@once.es